

11 Análisis de los resultados de la evaluación de impactos del turismo en Filandia

El turismo en el municipio de Filandia ha ido creciendo en los últimos diez años, en principio como efecto de la saturación del mercado turístico de Salento. El sector se ha ido organizando cada vez más para la prestación de servicios y la administración municipal se ha encargado de su planificación, administración y control a través del cumplimiento de estándares de certificación en sostenibilidad que los ha llevado a ser reconocidos a nivel nacional por la búsqueda e implementación permanente de estrategias para lograr la excelencia como destino.

Tanto pobladores locales como foráneos han logrado vincularse al sector generando emprendimientos que han enriquecido la oferta de atractivos y servicios. Aunque el mayor desarrollo turístico se concentra en la zona urbana, la zona rural del municipio cuenta con oferta de actividades que buscan combinar tradición, cultura, ruralidad y paisaje.

A pesar de estos esfuerzos las problemáticas asociadas con la alta afluencia de visitantes en un territorio complejo y limitado, son percibidas como preocupantes por distintos actores y es evidente que requieren un manejo más estricto. En particular porque este municipio posee una importante área dentro del polígono de protección del Paisaje Cultural Cafetero, por lo que los retos para su protección y manejo, así como para la conservación de la integridad y autenticidad a que está comprometido el estado colombiano ante la UNESCO, hace necesario un análisis que permita revisar cómo la actividad turística puede comprometer los valores de excepcionalidad del PCC en esta zona y qué medidas de gestión a la luz del plan de manejo son necesarias para limitar los efectos negativos sobre este bien patrimonial de importancia excepcional.

De acuerdo con los resultados de la evaluación de impactos del turismo sobre los valores y atributos del PCC, la *Tradición histórica en la producción de café*, el *Patrimonio arquitectónico*, el *Patrimonio urbanístico* y el *Patrimonio natural*, la *Disponibilidad hídrica*, el *Poblamiento concentrado y estructura propiedad fragmentada* y el *Minifundio cafetero* son los atributos más afectados en el municipio. Las actividades que se realizan en el marco del sector y que más afectan son la compra y modificaciones de casas cafeteras, el cambio de uso del suelo, la atracción de población flotante, y el desarrollo de infraestructura turística. Es importante recordar que al atributo Tradición histórica se le sumaron los impactos relacionados con expresiones culturales más amplias, es decir que los efectos del turismo sobre las condiciones de vida de la población se agruparon en este atributo debido a que se consideró que son impactos que tienen efecto sobre el deseo de permanencia de los pobladores en el municipio, su sentido de pertenencia y los lazos de cohesión social, aspectos que tienen relación con la tradición histórica. De esta forma la tradición

histórica se ve afectada no solo en lo referido a la producción cafetera *per sé*, sino en lo concerniente a la identidad, cotidianidad y expresiones culturales típicas de los pueblos cafeteros. A continuación, se presenta una descripción de los efectos de la actividad turística en Filandia y cómo se ven afectados los atributos y valores del PCC tanto de forma positiva como negativa.

En el desarrollo de la actividad turística en Filandia se han promovido algunos esfuerzos por aumentar la producción y la calidad del café, en particular de cafés especiales, por parte de pequeños productores, como respuesta al aumento de la demanda de café de los visitantes y turistas en las tiendas, cafés y restaurantes, además porque en función de cumplir parámetros de sostenibilidad presentes en la Norma Técnica Sectorial NTS 001, se han implementado políticas y estrategias para fortalecer tradiciones culturales y agrícolas⁷. Esta certificación implica el cumplimiento de requisitos ambientales, socioculturales y económicos, lo que indica una planificación estratégica para intentar mantener un turismo sostenible y evitar que se convierta en una actividad masiva desorganizada y perjudicial para el entorno. En el ámbito cafetero, el turismo ha servido como incentivo clave, promoviendo y respaldando la actividad caficultora en algunas veredas. Este impulso ha fomentado el emprendimiento, fortalecido el empresarismo local y generado oportunidades de empleo significativos para una parte de la población. De igual forma se han promovido acciones para que algunos productores se motiven a implementar estrategias de sostenibilidad en la caficultura tanto para ser puesta en valor en actividades turísticas, como los *Coffee tours*, como para mejorar la rentabilidad mediante el valor agregado que esto aporta. Como parte de los requisitos para la certificación en sostenibilidad turística, se ha implementado un acuerdo municipal para fomentar la siembra de café nuevo. Este esfuerzo ha dado lugar a la organización de eventos relacionados con el café, como ferias o concursos que premian la calidad del producto. Esta iniciativa ha contribuido a resaltar y fortalecer la producción local de café, brindando más opciones comerciales y reconocimiento a los productores locales.

La presencia de nuevos productores y su participación en asociaciones de cafés especiales también ha fomentado un cambio positivo en la calidad del café disponible en la zona. Además, la adopción de nuevas técnicas y maquinaria, facilitada a través de programas de apoyo como el Fondo Emprender del SENA, ha permitido la mejora en el procesamiento y la comercialización del café local. Este cambio ha generado oportunidades de negocio para los productores locales al ofrecer café de alta calidad que puede ser adquirido por los turistas en negocios en la zona urbana, lo que ha contribuido a mejorar las condiciones económicas de algunos cafeteros.

Para la mayoría de las personas consultadas, el impacto positivo más significativo del turismo ha sido el mejoramiento de la economía y la reducción de un proceso migratorio que iba en ascenso debido a la limitada oferta laboral y de oportunidades económicas que aquejaba a la región, los emprendimientos, el

⁷ Por ejemplo, a través del acuerdo N° 001 del 21 de febrero de 2022 se genera la institucionalización del Día del Campesino en el municipio de Filandia, Quindío, a celebrarse el primer domingo de junio de cada año. Además, el acuerdo N° 012 del 30 de agosto de 2018, adopta el Plan Agropecuario Municipal de Filandia Quindío 2018-2027.

impulso de acciones de formación en turismo y otras áreas, así como los efectos en todos los sectores de la economía local han permitido que muchas familias hayan mejorado sus ingresos y estabilidad y con ello hayan optado por quedarse en el municipio.

Tabla 15. Evolución económica del destino

Evolución económica del destino			
Año	Establecimientos comerciales	Operadores	Alojamientos
2020	311	18	78
2021	374	0	84
2022	511	16	117
2023	610	21	144

Fuente: (Oficina de Turismo. Alcaldía Municipal de Filandia, 2023)

De esta forma, el turismo ha sido un catalizador del desarrollo económico y social en Filandia. Ha generado oportunidades de empleo y negocios para los habitantes locales, transformando áreas antes empobrecidas en lugares con empresas emergentes y espacios mejorados. Los incentivos creados para los habitantes locales les ha permitido aprovechar el turismo como una oportunidad para el emprendimiento. Esto ha llevado a la creación de ferias y eventos que han resultado en un aumento significativo en los ingresos generados por los emprendedores. El aumento de los ingresos y la creación de empleo han contribuido a reducir la pobreza extrema en la zona. Los barrios antes vulnerables han experimentado mejoras significativas en sus condiciones de vida y vivienda, convirtiéndose en lugares más prósperos y visualmente atractivos. Se ha incentivado el espíritu emprendedor entre los habitantes locales, a través de actividades como ferias trimestrales que han proporcionado plataformas para la exhibición y comercialización de productos municipales, generando ingresos sustanciales para los emprendedores.

El turismo también ha sido un catalizador para la formación y capacitación, se ha mejorado la calidad en la prestación de servicios mediante la cualificación del personal. De igual forma también ha fortalecido la economía local, especialmente en el ámbito agropecuario, generando una mayor dinamización económica. El turismo también ha contribuido a diversificar las oportunidades educativas para los jóvenes locales, algunos jóvenes han optado por estudiar campos relacionados con la actividad turística, en otras áreas o con el campo, buscando establecer emprendimientos que se vinculen con el turismo local, aprovechando las oportunidades económicas generadas por esta actividad.

Por otro lado, un aspecto positivo a resaltar ha sido el estímulo a la conservación, fomentando la adopción de iniciativas destinadas a preservar el entorno natural y cultural. Al mismo tiempo, se han promovido procesos asociativos para el fortalecimiento del capital social en la comunidad.

Otro aspecto destacado ha sido la mejora en varios procesos de gestión, tanto ambiental como en el cumplimiento de obligaciones fiscales, evidenciando una evolución positiva en el comportamiento de la comunidad en estos aspectos.

Finalmente, el turismo ha desempeñado un papel fundamental en la revitalización de algunas tradiciones y actividades culturales, expandiendo los esfuerzos locales por conservar y promover la riqueza cultural de Filandia. Estos impactos positivos han contribuido significativamente a la diversificación económica y al progreso general de la zona. El enfoque en la conservación se extiende a las manifestaciones intangibles. Se destaca el apoyo a la cestería, una práctica artesanal vinculada a la recolección del café, cuyos cultores han desarrollado hasta crear una variedad de elementos decorativos y utilitarios basados en el uso de bejucos y otros materiales sintéticos. Los artesanos reciben apoyo mediante la asignación de espacios para la promoción y venta de sus productos. Además, se realizan actividades específicas como las fiestas aniversarias y del canasto para fomentar la conservación de estas manifestaciones culturales. Se han presentado proyectos, como el Plan Especial de Salvaguardia de la cestería, para garantizar su protección y promoción continua.

Aunque la concentración de la actividad turística en Filandia es mayoritariamente urbana, algunos efectos negativos ya se pueden evidenciar en las zonas rurales con una tendencia creciente si no se generan medidas de manejo oportuno. El cultivo de café y la tradición histórica se ven poco a poco afectados por el cambio que ha experimentado el mercado de suelos en el municipio. Estos cambios se ven asociados con el desarrollo de infraestructuras turísticas como hoteles, carreteras y atracciones, así como a la influencia de foráneos que han adquirido predios en el municipio para establecer sus viviendas o emprendimientos turísticos como alojamientos, actividades recreativas y restaurantes. Estos nuevos pobladores intervienen la arquitectura tradicional para adaptarla a sus imaginarios estéticos y a nuevas funcionalidades, comprometiendo la autenticidad e integridad de la arquitectura tradicional y, en algunos casos, la calidad visual del paisaje.

Uno de los efectos más significativos de esta tendencia está relacionada con los procesos de desplazamiento de la población local y la consecuente pérdida del uso productivo del suelo, con efectos sobre los atributos Poblamiento concentrado y estructura de la propiedad fragmentada y Minifundio cafetero, pues los nuevos pobladores a menudo no aprovechan el potencial productivo de la tierra, reducen la capacidad del municipio para autoabastecerse con la pérdida no solo de la tradición productiva y los conocimientos asociados, sino porque también generan cambios en la composición social o estructura demográfica. Esta tendencia afecta el relevo generacional, la transmisión de saberes y la reproducción de prácticas culturales, dado que con frecuencia los nuevos pobladores no se integran a las dinámicas comunitarias, debilitando la cohesión social propia de dichas comunidades. El desplazamiento de la población genera una ruptura en los lazos de solidaridad y convivencia, se desarmen las estructuras sociales que se habían consolidado a lo largo del tiempo, creando nuevas redes

que a veces no semejan las complejas relaciones que los antiguos miembros de la cultura cafetera habían conformado, por lo cual se configuran nuevos escenarios de reproducción de la cultura, más cercanos a la sofisticación del consumo del café, en el que los sujetos depositarios de la tradición cafetera no necesariamente tienen cabida.

La llegada de foráneos también ha producido un desplazamiento de los locales de sus actividades económicas, lo que ha modificado el mercado laboral y acelerado la pérdida de oficios tradicionales, en particular de aquellos que no están vinculados a la actividad turística, pues oficios como la cestería tradicional en este territorio son ampliamente difundidos y conservados porque constituyen parte de la oferta turística. Sin embargo, la entrada de un modo de vida moderno y excesivamente comercializado y conectado con redes económicas externas, alejado de los modos de vida campesinos tradicionales de los pueblos cafeteros que aceleró la entrada del turismo, ha desplazado oficios y negocios que eran comunes para la satisfacción de las necesidades de los habitantes como los zapateros, los ebanistas, las carnicerías, las fondas, entre otros.

Un fenómeno adicional asociado al comercio tiene que ver con el desplazamiento, del centro a la periferia del municipio, de algunos establecimientos como tiendas, panaderías y almacenes de tradición, pues no resistieron la presión de la especulación inmobiliaria. De hecho, ... el costo del arrendamiento de un local era 6 ó 7 veces menor al que es ahora ... al zapatero, la revueltería, o el que arregla la olla pitadora le tocó desplazarse hacia las afueras del pueblo ... todos terminaron en su casa abriendo un campito en la sala para poder trabajar (E:1). El comercio... se ha activado para algunos sectores... pero otros ya no venden... ha cambiado mucho el mercado en el pueblo... porque ya nos fijamos más en qué quiere el turista ... y no qué quiere el que habita en el pueblo (E:2) (Aristizábal, 2020, p. 69).

La tendencia migratoria también ha influido en la pérdida de servicios de transporte con mayor efecto sobre las áreas rurales. Esto ocurre debido a que los nuevos pobladores cuentan con vehículos propios, ocasionando que los recorridos y rutas públicas como los jeeps reduzcan su rentabilidad por la disminución del número de pasajeros, por lo que se ven obligados a cambiar la frecuencia de las rutas y turnos, afectando la calidad de vida, movilidad y conectividad de los pobladores tradicionales. Este cambio en la accesibilidad y conectividad de estas zonas afecta a uno de los elementos icónicos del PCC, el "Willis" o "Jeepao", relacionado con el atributo *Influencia de la modernización* con lo cual está incidiendo sobre la posible desaparición de unas de las prácticas culturales más representativas del paisaje cafetero. De igual forma los transportadores han encontrado en el turismo una forma de equilibrar los ingresos perdidos, algunos de ellos realizan espectáculos y demostraciones de habilidades de conducción y dominio de la máquina en el pueblo, otros prefieren el transporte turístico. Aunque esto implica opciones económicas alternativas para los transportadores, esta tendencia revela la posible pérdida de un oficio tradicional y de una práctica cultural que fue determinante para la comercialización

del café y que aún sigue siendo importante para muchos campesinos, su transformación hacia un espectáculo trivializado, una práctica cultural simplificada y folklorizada⁸, que expone la pérdida de su función cultural para su puesta en escena en el turismo.

De igual forma el aumento de la dependencia económica del municipio al turismo presenta amenazas a mediano plazo como la reducción de las hectáreas de siembra de café por el cambio de uso del suelo y de tenencia de la propiedad que se mencionó, y por la pérdida de empleos vinculados a la caficultura debido a la demanda de mano de obra en turismo que atrae a estos trabajadores del campo.

El aumento del costo de vida y de la propiedad, asociado a los procesos de gentrificación que ya se están evidenciando, son otros de los efectos del turismo en la zona con consecuencias en la reducción de la calidad de vida de los locales y aceleración de cambios culturales. El cambio en la percepción del valor de la tierra y las ventas de fincas han llevado a una transformación del paisaje. El auge del turismo ha elevado exponencialmente los precios de alquiler y compra de propiedades en Filandia en un corto período. Las rentas, antes asequibles, han aumentado drásticamente, generando un incremento del valor de las propiedades, especialmente de casas grandes con terreno, lo que dificulta la adquisición de viviendas para residentes locales.

Uno de los aspectos recurrentes en las entrevistas realizadas tiene que ver con que los pobladores entrevistados reconocen los esfuerzos de la administración turística por establecer políticas, normas y estrategias para limitar los efectos negativos del turismo, pero aluden la falta de control y un alto nivel de permisividad y deficiente ejecución y seguimiento de dichas políticas. Manifiestan la creciente pérdida de control local sobre la toma de decisiones y el rumbo del turismo. Mencionan también la falta de participación y compromiso de la comunidad local en el desarrollo turístico que facilita la predominancia de visiones del territorio y la cultura con influencias foráneas, lo que puede generar conflictos y descontento entre la comunidad.

La masiva afluencia de turistas ha llevado a la saturación de espacios públicos, como plazas y cafeterías, que antes eran utilizados por la comunidad local para actividades cotidianas. Esta sobrecarga dificulta que los residentes realicen sus actividades de manera tranquila. Asimismo, el aumento del turismo ha llevado al desplazamiento de actividades culturales tradicionales, como dar la vuelta al parque o disfrutar de una taza de café en una cafetería típica. Los locales se ven afectados al no poder llevar a cabo estas prácticas cotidianas debido a la alta afluencia de turistas en estos espacios.

⁸ La "folklorización" en turismo se refiere a un proceso en el cual expresiones culturales de una comunidad o región son seleccionadas, destacadas y a veces exageradas o puestas en valor para atraer a turistas. Esto implica presentar elementos culturales de una manera que pueda resultar atractiva para los visitantes. Estos elementos son sacados de contexto y representados buscando entretenimiento para el turista.

A continuación, un aparte de la transcripción de una de las entrevistas que dan cuenta de la situación descrita:

¿La gente en general en el pueblo está molesta con el turismo o lo acepta?

Para mí sí, el nativo está molesto en un alto porcentaje, ellos dicen, esto no era lo que yo quería para Filandia. Entonces mucha gente ya no sale, mucha gente los sábados y los domingos se va para otro lado, mucha gente se va. Se va para otro lado los fines de semana.

Se dañó la calle del Yoyo, se dañó el Tontódromo.

¿Cuándo usted dice que se dañó, a qué se refiere?

¿Pues sabe qué era el Tontódromo?

No, la plaza me imagino.

Uno salía a dar vueltas, a dar vueltas, a hablar, a conversar, cuando se cansaban se tomaban un café, volvían, eso se llamaba el Tontódromo, coloquialmente, le decía la gente

¿y la Calle del Yoyo, esa cuál era?

Sube y baja, sube y baja, lo que llaman ahora la Calle del tiempo detenido.

¿Y qué otras prácticas así se perdieron por el turismo?

Pues la tertulia de los cafés, no, en Filandia era muy típico y característico que todos los pobladores iban a arreglar a Colombia con un tinto, en 15 minutos arreglaban política y económicamente al país, pero bueno, era un escape y era importante porque generaba un proceso de comunicación, de comunidad.

Ahora se ve gente con calzones todos cortados y con chancletas y sin desodorante, entonces como la gente está acostumbrada a otro tipo de gente salen corriendo.

Entonces la gente ya tiene que ir a buscar el café del pueblo, el de la esquina del centro comercial América porque el resto son carísimos a 4 mil, entonces ya el campesino no es capaz de ir a pagar un tinto de 4 mil o 3 mil pesos. Entonces es una manera de desplazar también al local (Entrevista 1, 2023).

Como consecuencia de esto, las prácticas culturales tradicionales pueden ser adaptadas o simplificadas para satisfacer las expectativas turísticas, lo que altera la experiencia original y auténtica de los residentes. Además de este desplazamiento de las actividades culturales locales, la segregación de los locales sobre el consumo cultural y el acceso a atracciones y espacios turísticos por la sensación de invasión del espacio, genera tensiones que pueden llevar a que los residentes se sientan incómodos en su propio entorno, pierdan la intimidad y el sentido de pertenencia sobre el territorio. Los jóvenes pueden perder interés en prácticas que se han vuelto menos accesibles debido al turismo, disipando su conexión con sus propias costumbres y valores culturales, y generando cambios en la dinámica social.

Esta pérdida del uso de los espacios puede contribuir a un aumento del índice de irritación turística que a mediano plazo puede afectar el negocio en sí mismo⁹.

Los elementos anteriormente expuestos tienen influencia sobre la persistencia del cultivo de café y la resistencia al cambio en el uso del suelo que reflejan el atributo referido a la tradición histórica arraigada en la producción de café en la región, por cuanto como ya se mencionó, generan condiciones para que se produzca antagonismo entre locales y turistas y los pobladores locales se vean obligados a migrar de la zona generando rupturas en la reproducción de la cultura cafetera.



Fotografía 8. La Fonda Asael es uno de los lugares de encuentro tradicional de los filandinos que aún se conserva en la Calle del tiempo detenido. Fuente: Sebastián Ramírez Arias

Como se mencionó anteriormente, uno de los atributos del PCC más afectados por el turismo en Filandia ha sido el patrimonio arquitectónico, es además de los más sensibles y polémicos por ser uno de los elementos icónicos y representativos de la cultura cafetera y el mayor atractor turístico municipal. En Filandia la transformación del paisaje arquitectónico tanto en el área urbana como rural, está asociada a los cambios en el uso de las edificaciones de habitacional a comercial que produce una pérdida de los valores funcionales de la vivienda cafetera, pérdida de las tradiciones arquitectónicas y estilística tradicional de los pueblos cafeteros, la pérdida de conocimientos y habilidades tradicionales respecto al patrimonio arquitectónico y por supuesto el desplazamiento de la población que habitaba

⁹ La apertura de una comunidad al turismo conlleva consecuencias significativas. Según George Doxey, investigador en este tema, el índice de irritación turística trata de caracterizar la respuesta de la población de un destino frente al surgimiento y desarrollo de la actividad turística, proponiendo cinco fases o actitudes distintas hacia los visitantes. En un inicio, su llegada genera entusiasmo al representar una novedad que promete mejoras para la comunidad. Luego, este entusiasmo se convierte en apatía al convertirse en algo habitual y cotidiano. Más tarde, comienza a generar molestias debido a la presión que ejercen sobre los residentes y el entorno. Si la gestión del destino no mejora y persisten las molestias, se llega a las etapas de antagonismo y rendición. El antagonismo, marcado por el rechazo al exceso de visitantes, se asocia actualmente al término "turismofobia". La rendición final de los residentes frente a la invasión de turistas es la aceptación de la transformación inevitable del destino en uno predominantemente turístico (Murray, 2018).

tradicionalmente en los centros urbanos. En este municipio se pueden identificar dos tendencias, por un lado, el deterioro del valor patrimonial de la arquitectura por la falsificación e introducción de elementos estilísticos descontextualizados en los cuales se simulan los valores de la arquitectura tradicional de bahareque y que viene unido al cambio en la funcionalidad y distribución de los espacios originales de los bienes arquitectónicos. Por otra parte, la introducción o desarrollo de unidades habitacionales y comerciales con estilos, materiales y diseños foráneos, que comprometen el carácter del paisaje urbano tradicional. Ambos enfoques buscan crear entornos beneficiosos para la actividad comercial e implantar mejoras e infraestructura para satisfacer la demanda turística, en la primera, prima el fachadismo, la hiperdivisión de las viviendas en pequeños locales comerciales y el realce o exageración de elementos considerados como auténticos, como los balcones o el exceso de color con un fin exclusivamente económico.



Fotografías 9, 10 y 11. Detalle de los colores tradicionales de la arquitectura de bahareque en Filandia. Fuente: Museo fotográfico de Filandia



Fotografía 12. Detalle de los colores actuales de la arquitectura en Filandia. Fuente: Sebastián Ramírez Arias



Fotografía 13. Falsación arquitectónica en Filandia. Fuente: Sebastián Ramírez Arias

Por otra parte, como estrategia para evadir las responsabilidades que se derivan de la posesión de un inmueble patrimonial, se reportan procesos de aceleración intencional de la degradación de la arquitectura para justificar su destrucción ante instancias de control y poder así generar nuevas edificaciones. Sumado a esto, la pérdida del control de la administración para hacer cumplir los reglamentos sobre las edificaciones pone aún en mayor nivel de riesgo al patrimonio arquitectónico. En cuanto a estas herramientas legales, destaca el Acuerdo N° 028 del 2016, relacionado con las normas urbanísticas generales en el municipio de Filandia, que incluye medidas para fomentar el turismo sostenible, la protección del Paisaje Cultural Cafetero y la conservación del patrimonio arquitectónico, y establece regulaciones para la construcción de edificaciones especialmente en zonas de alto valor paisajístico, prohíbe actividades que puedan causar daño al medio ambiente; promueve la participación

ciudadana en los procesos de planificación y establece mecanismos de control y seguimiento para garantizar el cumplimiento de las normas. Sin embargo, no hay evidencia de controles y acciones contundentes para limitar las transformaciones del patrimonio arquitectónico.

El turismo ha planteado desafíos para la preservación del patrimonio cultural inmueble. El esquema de ordenamiento territorial del año 2000 resulta descontextualizado para las necesidades actuales. La falta de actualización de este esquema y de regulaciones más estrictas ha llevado a una disminución de la protección del patrimonio arquitectónico y cultural, especialmente en las áreas rurales, donde la reglamentación es limitada.



Fotografías 14 y 15. Proliferación de locales comerciales y venta de predios en la zona urbana de Filandia. Fuente: Sebastián Ramírez Arias

La intención de modificar propiedades para convertirlas en hoteles u otros desarrollos comerciales está alterando además de la estructura arquitectónica tradicional, el paisaje urbano, la calidad visual y la belleza escénica por construcciones turísticas e intervenciones sin criterios paisajistas. También se evidencia la implantación de obras y desarrollo de proyectos de vivienda¹⁰ que generan presiones sobre el área rural como procesos de expansión urbana y la construcción de numerosas urbanizaciones en la zona para turismo, algunas no planificadas, lo cual promueve nuevos asentamientos en un municipio donde ya se evidencian conflictos por la deficiente infraestructura para la prestación de servicios básicos por superación de la capacidad de carga de infraestructuras, espacios públicos y atractivos.

Si bien es necesario ampliar los estudios de la administración municipal sobre los índices de irritación debido al turismo, de las entrevistas y talleres realizados se puede evidenciar que uno de los factores que en mayor medida contribuye a aumentarlos es la pérdida de la movilidad por el aumento de la congestión

¹⁰ Por ejemplo, en la actualidad se están promoviendo proyectos como La Molienda. "La Molienda es un proyecto de 11 casas, con un estilo tradicional cafetero, ubicado en el municipio de Filandia, Quindío, a pocas cuadras del parque principal, continuo a la vía que conduce al municipio de Quimbaya" Véase en <https://www.gruporioespejo.com/project/la-molienda/>. También el proyecto Bosque Encanto de Coffee Resort Group (Véase en: <https://www.facebook.com/watch/?v=1349720718800033>), y el Parque residencial Colina del Viento.

vial, las calles permanecen invadidas de vehículos y los turistas no respetan lugares de entrada y salida debido al déficit de lugares de estacionamiento.

La infraestructura vial, particularmente la carretera de acceso, se ha vuelto insuficiente para contener el flujo de tráfico asociado al turismo. La falta de pavimentación adecuada y la estrechez de la carretera pueden causar inconvenientes y, en casos extremos, podrían generar accidentes.



Fotografías 16, 17, 18, 19 y 20. A pesar de que los pobladores ubican señales de prohibido parquear, es común ver vehículos con placas de otras regiones del país ubicados a la entrada de parqueaderos privados o negocios que requieren visibilidad y acceso. Fuente: Sebastián Ramírez Arias.

Filandia evidencia una excesiva mercantilización de los espacios urbanos, donde prima la intervención de elementos arquitectónicos y la publicidad para atraer y satisfacer turistas, lo que puede llevar a la imposición de estándares turísticos y a la homogenización cultural. La afectación de la calidad visual del paisaje por instalación de obras, infraestructuras y construcciones para el turismo, la falta de control al

desarrollo urbano, la evolución del desarrollo de infraestructura turística sin la garantía de acceso a los servicios básicos, pone en riesgo la actividad, pero más grave aún, el deseo de los pobladores por mantenerse en el pueblo. Esta problemática es compleja en el marco del PCCC en tanto como ya se mencionó pone en riesgo los procesos de reproducción de la cultura cafetera que requiere de lugares de encuentro, de cotidianidad para el desarrollo de redes de comunicación que permiten la transmisión de saberes, de prácticas y de conocimientos.

El paisaje urbano tradicional también se ve afectado en el municipio debido a la predominancia de tiendas foráneas con una tendencia hacia la estandarización y la falta de autenticidad en la oferta comercial local. La presencia de tiendas que ofrecen productos importados puede influir en la pérdida de identidad cultural. A pesar de la oferta variada, la preferencia por productos de otras regiones puede afectar la economía local, los visitantes optan por comprar productos extranjeros en lugar de aquellos auténticos y producidos localmente, lo que puede llevar al desplazamiento de la oferta de productos autóctonos o fabricados por la misma comunidad, y amenazar la preservación de las tradiciones locales y la artesanía regional, además puede generar pérdida de visibilidad de los productos regionales y afectación a la capacidad de los productores locales para comercializar sus productos y aprovechar las oportunidades del turismo.

Esto es también visible alrededor de la oferta gastronómica en la cual se evidencia la supremacía de influencias culinarias foráneas y refleja una adaptación a las preferencias de una clientela más diversa y globalizada que frecuenta estos establecimientos turísticos.

Algo que dice mi hermana siempre, que es muy simple, pero es muy chistoso: antes pedíamos tinto en cualquier cafetería y ahora pedimos café, eso ha cambiado, uno ya no puede pedir un café con leche si no que tiene que pedir un latte para que le entiendan en los cafés (Entrevista 8, 2023).

Esta situación puede llevar a la pérdida de autenticidad de la culinaria local y disminuir el énfasis en los productos y la cultura tradicional de la región. Evidencia además la pérdida de control sobre los negocios locales y afectación a la economía local tradicional por influencias o llegada de negocios en manos de externos con la consecuente pérdida del potencial de beneficios económicos para los locales.

El impacto más significativo reportado y mencionado por todos los entrevistados y que también genera las mayores molestias a la población tiene que ver con el atributo del PCCC denominado *Disponibilidad hídrica*. El municipio tiene un grave problema en cuanto a la infraestructura de acueducto, que requiere ser mejorada para hacer frente a las crecientes demandas. El aumento en la presión sobre los recursos hídricos por aumento de la demanda de agua y sobre las infraestructuras de servicios básicos, la explotación intensiva del suelo, posiblemente debido a actividades como la agricultura y la construcción o el desarrollo turístico, sumado a periodos de intenso verano, han tenido un impacto negativo en la

disponibilidad de agua en la zona. Esta situación preocupa a los pobladores, quienes se ven sometidos a periodos de racionamiento que restringe sus actividades y afecta también la prestación de servicios, además, se ven obligados a invertir en equipos de almacenamiento de agua para hacer frente a los periodos de escasez como parte de sus medidas de contingencia.

De la estructura ecológica principal del municipio hay dos elementos promovidos como atractivos turísticos, el cañón del río Barbas y el Distrito de Conservación de Suelos Barbas Bremen (DCSBB). En Filandia esta zona natural ocupa un área de 3.323,38 ha, que corresponde al 31,20% del territorio municipal y al 34,43% del área total del Distrito de conservación, 294 predios Filandehños están dentro del DCSBB (12,57% de los predios rurales) (Torres, 2015).

Esta zona presenta limitaciones de uso por el interés en mantener objetivos de conservación, sin embargo, existen presiones por turismo sin control en la zona y desarrollo de proyectos de vivienda campestre cerca a los polígonos de conservación establecidos por las autoridades. Frente a ello, la deficiente aplicación de marcos normativos afecta la sostenibilidad de los bienes naturales y culturales. Si bien el municipio cuenta con la reglamentación debida, hay deficiente puesta en ejecución de las normas de protección ambiental y de regulación del uso del suelo, las instituciones son laxas y evidencian una pérdida gradual del control institucional para la vigilancia y control de las áreas naturales que ha generado daños a los ecosistemas por turismo sin control en áreas sensibles y que puede afectar también la actividad turística por riesgo de accidentes debido al acceso de turistas sin acompañamiento a las áreas naturales.

El paisaje urbano también se ve afectado por varios tipos de contaminación debido a la aglomeración de vehículos, el tráfico y el desarrollo de actividades recreativas. De igual modo la contaminación visual por aumento de publicidad turística y aumento de construcciones nuevas, preocupa a los pobladores y agentes del sector. El turismo ha traído consigo también un aumento en la generación residuos sólidos y vertimientos, que sobrecarga los sistemas de gestión de residuos existentes y causa problemas ambientales que requieren manejo. El aumento del turismo en el municipio también ha generado desafíos en términos de seguridad y capacidad de respuesta ante emergencias. Se resaltan limitaciones para garantizar la seguridad de residentes y turistas, especialmente en situaciones críticas como incendios, debido a la falta de infraestructura adecuada y movilidad para el acceso de servicios de emergencia, como los carros de bomberos a la zona céntrica. Esto genera preocupaciones sobre la capacidad para manejar situaciones de emergencia durante picos de turismo y para atender aquellas que puedan afectar la vida de las personas y la integridad del patrimonio arquitectónico.



Fotografía 21. Detalle del marco de la plaza principal de Filandia Quindío saturada de vehículos. Fuente: Sebastián Ramírez Arias



Fotografía 22. Detalle del tráfico en las vías cercanas al parque principal de Filandia. Fuente: Sebastián Ramírez Arias

A pesar de que los pobladores y empresarios consultados ven un mejoramiento económico a causa del turismo, no expresan satisfacción al respecto. Exponen que los beneficios económicos del turismo, en términos de ingresos y ganancias, no se distribuyen equitativamente entre los locales. Según ellos, la mayoría de negocios locales no están obteniendo la mayor parte de las ganancias generadas por el turismo, lo que lleva a tensiones y desigualdades en la comunidad. Por un lado, manifiestan que los visitantes gastan su dinero en actividades turísticas que no quedan entre los locales, lo cual ha implicado que algunos de ellos no hayan tenido éxito en la consolidación de productos turísticos. Esto podría deberse a barreras como la falta de recursos, acceso limitado a los mercados turísticos o competencia con actores externos mejor posicionados.

El turismo también está impulsando un cambio en el mercado laboral de la zona rural. Los habitantes rurales dedicados a actividades agrícolas o relacionadas con el campo encuentran empleo en la

construcción y en la industria de servicios hoteleros y restaurantes, lo que ha impulsado una incipiente migración laboral de las zonas rurales a áreas urbanas o turísticas. Este desplazamiento de los habitantes rurales hacia el pueblo en busca de oportunidades laborales en el sector del turismo, puede tener implicaciones en la distribución de la población y la presión sobre las infraestructuras urbanas, además implica el abandono de prácticas culturales ligadas al campo como la agricultura y la ruptura de redes sociales en las zonas rurales con efectos sobre los valores del PCCC.

Respecto a los procesos administrativos y de control de la actividad turística, de acuerdo con los testimonios, se percibe bajo liderazgo institucional para generar procesos educativos en torno al turismo, incumplimiento de la capacidad de carga calculada para el área, falta de control administrativo sobre el espacio público y procesos de planificación turística con bajos niveles de participación social. Existe el temor de que el rápido crecimiento impulsado por el turismo no regulado pueda amenazar la identidad y el valor auténtico de Filandia, convirtiéndola en un destino con problemas similares a otros destinos desarrolladas sin control. Se menciona que, incluso cuando se intenta implementar ciertas regulaciones, surgen conflictos con las autoridades del nivel departamental o nacional, lo que dificulta aún más la capacidad del municipio para regular el turismo y sus impactos. Esto incluye situaciones en las que intentan restringir el acceso de vehículos en temporadas altas, pero se enfrentan a obstáculos con las instancias gubernamentales correspondientes. A pesar de esta percepción, existe un ambiente social positivo frente a una posible transformación del modelo basado en procesos de gobernanza turística.

Aunque el municipio está llegando a su límite en términos de capacidad turística, se evidencia que sigue atrayendo visitantes constantemente, lo que sugiere un crecimiento descontrolado. Existe una diversidad de perfiles turísticos, desde aquellos que solo visitan de paso hasta los que se quedan por varios días. Estos incluyen visitantes que traen sus propias provisiones y no gastan mucho en el lugar, aquellos que solo hacen una breve parada, consumen en sitios locales y se van, y los que se quedan más tiempo y pueden explorar tanto Filandia como sus alrededores. La proximidad del área a otros destinos del Eje Cafetero facilita que los visitantes opten por pernoctar en otras ciudades y solo visiten durante el día el municipio; este visitantismo es problemático porque genera una menor contribución económica directa, por lo cual se ha convertido en una preocupación de la administración local.

Sumado a lo anterior, aunque existen opciones de turismo rural, los visitantes tienden a centrarse en las experiencias urbanas o en servicios más comerciales, como visitar restaurantes y tiendas o disfrutar de un café, sin explorar completamente las actividades de la zona rural. A pesar de la promoción del turismo rural, las personas no ven un impacto tangible o positivo en sus vidas o en la comunidad. La falta de participación en las actividades rurales puede afectar la diversificación del turismo y limitar la exposición de los visitantes a la autenticidad rural, al conocimiento del PCCC y sus valores, limitar a los pobladores rurales del acceso a los beneficios económicos del turismo y aumentar los efectos negativos de la actividad por su concentración en una sola área. Estas experiencias comprenden rutas turísticas en áreas

rurales, como recorridos cafeteros, rutas temáticas (de las flores, de la panela, entre cascadas, hortalizas), y actividades centradas en el turismo comunitario y sostenible que ofrecen una gama variada de experiencias para diferentes tipos de turistas que pueden potenciar el conocimiento del PCCC, sus valores y atributos y fortalecer el turismo rural, generando oportunidades para la gente del campo y que pueden ser una forma de promover su permanencia en las áreas rurales. Sin embargo, hay escepticismo respecto a la consolidación del turismo rural en la zona. Los turistas buscan comodidades como estacionamiento cercano, alojamiento y acceso a lugares de interés que están predominantemente en la zona urbana, lo que ha llevado a una mayor inversión y desarrollo en esa área en detrimento de las zonas rurales. Esto podría impactar la economía local y posiblemente cambiar la dinámica socioeconómica de Filandia, potencialmente desplazando la propiedad local por inversores foráneos.

Esto es aún más relevante teniendo en cuenta lo que algunos entrevistados señalan respecto a que la mayoría de los dueños de los almacenes no son de origen local. Aunque esta condición requiere de un estudio que permita contar con datos específicos para el análisis, podría indicar un aumento en la inversión extranjera o de foráneos en negocios locales cuya prevalencia implica el desplazamiento de los filandinos y sus actividades económicas vernáculas.

Por su parte, la declaratoria del Paisaje Cultural Cafetero ha jugado un papel crucial al poner este territorio en el mapa mundial del turismo. Esta designación específica ha sido un factor decisivo en posicionar al PCCC como el principal atractivo turístico de Filandia. El municipio ha buscado formas de integrar criterios de gestión del PCCC mediante la formación de comités especializados y su vinculación a la Asociación de municipios del PCCC para asegurar la conservación del patrimonio. Se realizan reuniones periódicas para cumplir con los requisitos del plan de manejo PCCC, se envían informes anuales para revisión y seguimiento. Estas acciones son parte integral del Plan de Desarrollo Municipal para asegurar la sostenibilidad turística y cultural municipal; sin embargo, los agentes entrevistados manifiestan que en términos generales hay un desconocimiento de la declaratoria y sus implicaciones, expresan que el sector aprovecha este reconocimiento para fines turísticos sin una comprensión integral del proceso, bajo una percepción limitada. Según las fuentes consultadas, persiste el desconocimiento de las propiedades y beneficios de los bienes patrimoniales, existen pocos procesos educativos sobre el patrimonio, elementos que conducen a la pérdida del potencial de la cultura cafetera para el turismo y un enfoque turístico limitado y alejado de los valores del PCCC, generando tensiones entre los diferentes actores encargados de la gestión patrimonial y con algunos actores locales que atribuyen los efectos negativos del turismo a dicha declaratoria, como la pérdida de autenticidad y originalidad en la cultura local. Esta pérdida de referentes culturales locales es asociada a la resignificación de lugares, prácticas culturales y nuevos acondicionamientos en respuesta a las necesidades del turismo.